Periódico mensual
Enero 2020
Qollasuyu
Bolivia
Año 13
Número 161

EDICIÓN ELECTRÓNICA

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



Cuando el Estado favorece a algunos sectores sociales genera posiciones particularistas encontradas con los intereses de la sociedad, bajo este principio se suceden antagonismos dinámicos, a menudo impredecibles, los que desencadenan en desobediencia civil hacia el sistema político desde cualquier sitial de la sociedad, sin obedecer a directiva política alguna.

EDITORIAL

RE-ENCAMINAR LA DEMOCRACIA INTERCUTURAL PARA AFRONTAR LA POLARIZACIÓN

Los bolivianos y bolivianas comenzamos el año 2020 con el desafío de enfrentar las nuevas elecciones nacionales con un trasfondo político y social profundamente polarizado, fragmentado y en creciente tensión, amplificado por el revanchismo político y sin espacios para la construcción de nuevas alternativas políticas nuevas y construcción de liderazgos. En este escenario tenemos el desafío de re-pensar la identidad política y cultural para re-encaminar la democracia intercultural.

Durante el proceso constituyente (2008-2009) se instituyó la democracia intercultural como modelo de democracia plural de nuestro país, sin embargo, durante los casi cerca de catorce años de gestión de Evo Morales, ésta no fue implementada en su verdadera dimensión. Tenemos una Ley de Régimen Electoral donde las formas de democracia (directa y participativa, representativa y comunitaria) son compartimientos estancos y separados entre sí, sin puentes de contacto; quizá las siete circunscripciones especiales indígenas son un intento insuficiente para dialogar las formas democráticas. El resto de espacios son hegemonizados por las viejas prácticas de control político por medio del corporativismo de los partidos políticos, el clientelismo y la cooptación que se viene reproduciendo también en el actual gobierno, donde, por ejemplo, el movimiento "ciudadano" de las pititas acabo siendo cooptado por los partidos políticos tradicionales de derecha con viejos liderazgos como Tuto Quiroga, Carlos Mesa y otros.

Por otra parte, el término "democracia" se ha vuelto el capital discursivo del actual régimen, empero, con profundos cuestionamientos por las prácticas de discriminación y exclusión de amplios sectores indígenas y populares del país, marcado por persecución política y criminalización de las protestas. Se trata de una democracia a palos que solo pertenece a un eje de la polarización y no permite construir puentes, sino es trastocada desde las otros sectores y formas de democracia existentes en nuestro país.

Por ello es fundamental re-encaminar la democracia, término que no acaba con la salida de Evo ni una nueva elección, sino que empieza con ejercicio democrático de los todos los sectores de la sociedad boliviana. En este sentido, es fundamental plantear como eje de nuestras agendas sociales la vigencia de la democracia intercultural, que permita la participación y presencia en el poder de todos los sectores y según todas las formas democráticas existentes. Me remito por ejemplo a la propuesta de representación directa indígena en todos los órganos y espacios de poder sin mediación de partidos políticos, la que fue planteada por los pueblos indígenas en la Asamblea Constituyente y que sigue siendo un tema pendiente. También me refiero a una revisión de la Ley de Partidos Políticos para posibilidad un mayor pluralismo político que viabilice la generación de nuevos proyectos políticos, así como la construcción de liderazgos y espacios de participación directa.

¿Cómo construir nuevas alternativas y liderazgos en medio de la polarización? Reflexionados cada uno en nuestra acera y después en un espacio común la materialización de la democracia intercultural para tejer puentes frente a las enormes brechas que se ha ahondado durante los últimos conflictos.

Fuente de foto de Portada: https://es.wikipedia.org/wiki/Protestas_en_Bolivia_de_2019#/media/Archivo:Manifestaciones_en_La_Paz,_Bolivia_en_contra_el_fraude_electoral_y_el_gobierno_de_Evo_Morales.jpg



Depósito legal 4-3-116-05
e-mail:
info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com
Teléfonos: 71519048



Caracterización de la intelectualidad tradicional boliviana:

¿Qué significa ser intelectual en Bolivia?

Por: David Ali Condori*

En los meses de octubre y noviembre de 2019, Bolivia ha vivido una crisis política por las denuncias de fraude electoral que terminó con la renuncia del ex presidente Evo Morales. Durante estos conflictos, hemos visto a varios intelectuales que generaron algún tipo de análisis y opinión; por ejemplo, sobre la recuperación de la democracia, el Estado de Derecho, la libertad, etc.; y otros denunciando el "golpe de Estado". Creemos que el papel de los intelectuales ha sido importante para encaminar la asunción de Jeanine Añez como Presidente interina del país. De ahí surge el interés de escribir el presente artículo para considerar las siguientes interrogantes: ¿Qué significa ser intelectual en Bolivia? ¿La intelectualidad boliviana desde dónde está pensando nuestra realidad sociopolítica?



La occidento-dependencia es una característica esencial de la intelectualidad tradicional boliviana. Desde las posturas socialistas hasta las liberales en boga, la reproducción de un pensamiento ajeno a la realidad mayoritaria propia deriva en posturas ideológicas que prologan condiciones coloniales.

Fuente de imagen: https://www.facebook.com/213743545345754/photos/a.723085674411536/1734089273311166/?-type=1&theater

Ser intelectual en Bolivia

En Bolivia, hablando desde la perspectiva política y económica, se considera como intelectual a los analistas que están de opinólogos en los medios de comunicación, tratando de explicar o interpretar la coyuntura que vive el país. Éstos son politólogos, sociólogos, abogados y sobre todo periodistas que se atribuyen el sentir y el pensar del país.

Pero, muchas veces, sólo repiten teorías ajenas a nuestra realidad, o intentan analizar la realidad boliviana a partir del pensamiento euro-norteamericano. Esto ocurre por la formación académica que reciben en las universidades del sistema, en las que se imparten teorías, conceptos y categorías de los países del primer mundo. Así, por ejemplo, se enseña la teoría de un tipo de democracia, la cual tuvo sus orígenes en la Antigua Grecia, donde las mujeres y los esclavos no tenían derechos políticos. Por tanto, era una democracia de élite que únicamente representaba a los ciudadanos de la polis-griega. Esa idea de democracia, es frecuentemente defendida desde la intelectualidad boliviana de derecha e izquierda, aquí el Otro (indígena) es todavía considerado como subalterno y su forma de organización democrática no cuenta en el pensamiento político del país.

De la misma manera, en la economía, muchos privilegian el modelo neoliberal que no fue producido en los países del tercer mundo como Bolivia, sino una copia de las universidades de Norteamérica y no es aplicable de manera universal en todo el mundo. Sin embargo, todavía hay profesionales como el actual ministro de Economía y Finanzas Públicas, José Luis Parada, que cree en el neoliberalismo, por eso piensa en la privatización de las empresas estatales.

Por consiguiente, los intelectuales bolivianos sólo se constituyen en mejores reproductores y distribuidores de las ideas dominantes producidos por algunos países del primer mundo. Tal como dice, el sociólogo portugués, Boaventura De Sousa Santos que: "las teorías, los conceptos, las categorías que usamos en las ciencias sociales fueron elaborados y desarrollados entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX en cuatro o cinco países: Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos e Italia". Con razón, nuestras bibliotecas están llenas de libros de autores provenientes de estos países y los académicos no tienen otra alternativa que estudiar ese pensamiento euro-norteamericano.

Esta es la muestra de la condición colonial de nuestra intelectualidad que termina aplicando teorías y categorías foráneas del siglo XX para analizar la realidad boliviana del siglo XXI.

¿Qué hacer frente a esta realidad?

Lo que Friedrich Hegel y Karl Marx dirían, que de la conciencia se debería de atravesar a la autoconciencia y así llegar a la razón. Y llegar a la razón implicaría pensar en un nuevo paradigma de vida, ya que el capitalismo y el socialismo nos están conduciendo a un "auto suicidio colectivo" con la crisis climática. Porque ambos proyectos (capitalismo y socialismo) se fundamentan en la explotación de la naturaleza y del ser humano, de ahí el poder es dominación y negación de la vida del Otro.

Pues, hay la necesidad de romper ciertos esquemas y pensar en nuestra realidad, tal como decía Franz Tamayo en la Creación de la Pedagogía Nacional: "cerrar los libros y abrir los ojos, a fin de comprender mejor la

Continúa en la página 6...

** David Ali Condori es Sociólogo*

Sobre las condiciones materiales de las clases medias latinoamericanas:

La insurrección de las clases medias en América Latina

Por: Pedro Hinojosa Pérez*

Antecedentes

Las clases medias de los países latinoamericanos están furiosos con sus gobernantes. Sus desilusiones están transformando la política y provocando acontecimientos sorprendentes, parece que los políticos no saben leer entre líneas, mientras unos están sobre las nubes, la gente común está transitando con sus pies sobre la tierra. De acuerdo a un diario español: Los ciudadanos de rentas medias convulsionan la política. En los países ricos luchan por mantener su nivel de vida, mientras en las economías emergentes dan la batalla para acelerar sus progresos.

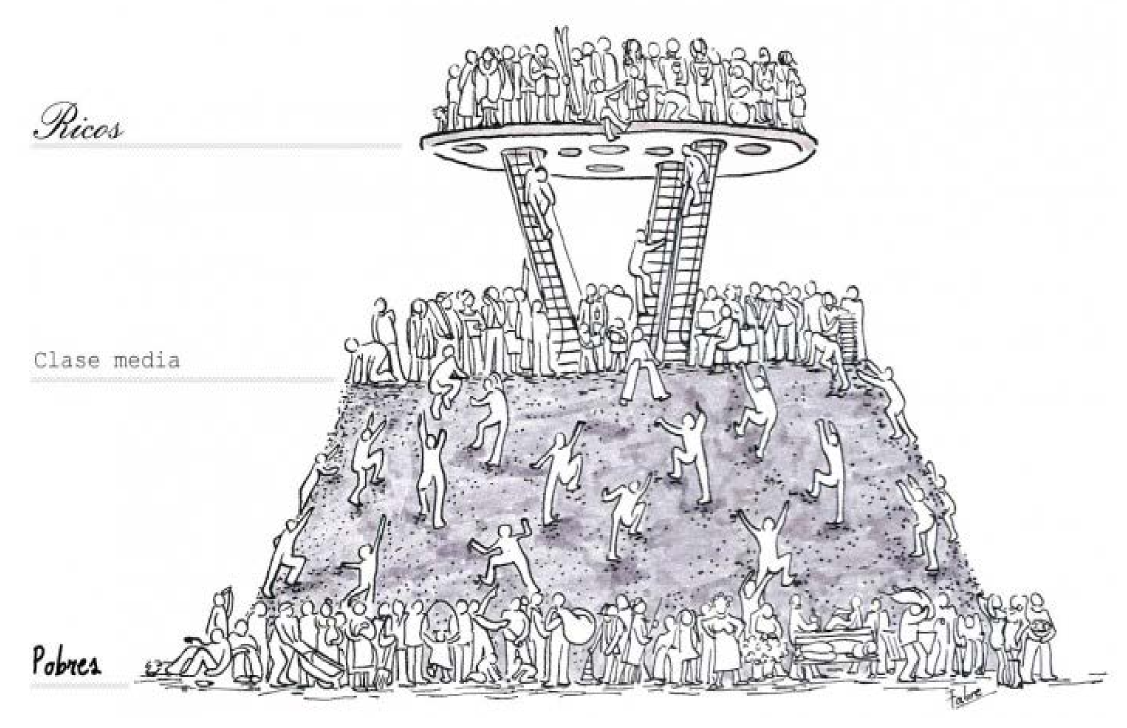
Según CNN: En 2019, en varios países latinoamericanos, multitudes han salido a marchar masivamente para expresar su descontento, reclamando a los gobiernos por el estancamiento económico, corrupción, desigualdad y problemas nacionales más específicos.

Ciudadanos de Venezuela, Perú, Honduras, Nicaragua, Chile, Bolivia y más recientemente Colombia, han salido a las calles a decir no más.

Los problemas en Latinoamérica casi son generales, estas pasan por problemas políticos, económicos y por ende sociales. El único país que no presenta problemas serios es el Uruguay y Perú que, depende de un hilo su estabilidad.

Y es en este punto que a la clase media le toca jugar un rol muy importante. Su calidad se destaca porque promueve la cultura del ahorro y sobre todo el trabajo, además, hace a una sociedad menos proclive a ser moderada ideológicamente, sirve para cohesionar las sociedades reduciendo las diferencias entre clases altas y bajas; y ayuda a introducir reformas que favorecen el capital humano y la gobernanza. Este sector importante de la población es vilipendiado en épocas lejanas a una elección presidencial es, también adulada en periodos pre electorales; tiene sus propios méritos que la hacen muy importante en términos cuantitativos y cualitativos.

** Pedro Hinojosa Pérez es Doctor en Economía y asiduo colaborador de Pukara*



En America Latina y especialmente en Bolivia, las clases medias tienen un protagonismo importante, ya sean clases medias tradicionales o ascendentes. Sin embargo, algunos sectores de clase media están sujetos a la incertidumbre y vulnerabilidad constante.

Fuente de imagen: **https://www.sociedaduruguaya.org/2016/10/aumenta-clase-media-en-america-latina-y-el-caribe-pero-continuan-retos-de-desigualdad-y-pobreza-infantil.html**

La CEPAL, indica que, las nuevas clases sociales emergentes y los sectores vulnerables que recientemente dejaron atrás la pobreza han incrementado las exigencias al estado, del que reclaman la provisión adecuada de servicios públicos y colectivos de calidad, tales como seguridad, transporte, salud y educación. Se caracterizan también por ser usuarios recurrentes de las irreverentes redes sociales donde ya expusieron sus necesidades y requerimientos y nadie presto atención.

El FMI indica que: El crecimiento en América Latina y el Caribe (ALC) se ha desacelerado de 1,0 por ciento en 2018 a 0,2 por ciento en 2019, pero se espera un repunte tentativo a 1,8 por ciento en 2020. Otros indicadores, 195 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza y existe un 8% de desempleo.

Introducción

Generalmente las sociedades se dividen en tres grandes clases: la clase baja, la clase media y la clase alta. Esta estratificación está dada principalmente por la disponibilidad de los ingresos económicos, quienes menos tienen, se encuentran en el sector inferior de la sociedad (la clase baja), mientras que aquellos que disponen de más recursos ocupan el sector superior (la clase alta). En el centro aparece la clase media.

Las personas que integran la clase media, por lo tanto, presentan un nivel socioeconómico superior al de los individuos que forman la clase baja, pero inferior al de los sujetos que componen la clase alta. En muchos países se dice que la clase media es la clase social más amplia.

El futuro de la clase media se ve, además, muy comprometido por el propio desarrollo del mercado de trabajo: toda la evidencia existente apunta a la reducción de los empleos situados en el segmento de ingresos medianos. De acuerdo con la OCDE, tener una cualificación media no garantiza ya un acceso a un salario medio, y la tendencia a la desaparición de puestos de trabajo en los tramos intermedios de la escala salarial se acentúa por el cambio tecnológico y la incorporación de las nuevas tecnologías digitales. La polarización del mercado de trabajo supone un reto no sólo para una economía basada en el consumo de masas, sino también para el mantenimiento de los pilares fundamentales de los Estados sociales, como lo es el sistema de pensiones: el salario de entrada en el mercado de trabajo es hoy, de promedio, menor que el coste de las nuevas pensiones.

De manera más ilustrativa: Latinoamérica tiene una población de 625 millones de habitantes de las cuales casi el 45.5% está compuesto de clases medias. En Bolivia, por ejemplo, la clase media representa el 56% del total de la población boliviana, es decir, equivale a 5 millones de personas.

Acá radica la importancia de la clase media: moviliza el mercado interno y provee de fuentes de trabajo en la informalidad y de esa manera disfraza el desempleo. Técnicamente no son pobres, pero

tampoco están bien consolidados como tal y que cualquier fenómeno económico les afecta directamente.

Retos e impactos de la clase media

Los retos son innumerables, pero en este artículo nos enfocaremos en la parte económica. Con toda razón y preocupación Enrique García, Ex presidente del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) manifestó que: América Latina debe volver a crecer al 5 % en promedio de la década pasada si no quiere abocar parte de la nueva clase media a la pobreza, "Si no se vuelve al patrón de 4-5 %, muchos de los que están en la clase media volverán a la pobreza, y esto tiene connotaciones políticas y sociales muy importantes"

La clase media es la que lleva adelante un país. Es aquella que ha recibido educación, aquella que trabaja para vivir. La clase media es la clase que hace que un país tenga actividad económica. Si no, ¿De dónde proviene la demanda interna? La mayor parte de la demanda viene de los gastos de los consumidores de la clase media. ¿Y de dónde proviene el dinero que gastan los consumidores de la clase media? De los ingresos obtenidos en el trabajo que desempeñan.

El espíritu empresarial y la invención también tienen sus raíces en la clase media (se denomina también ñeke). Una vida sin privaciones permite que la clase media tenga el tiempo y la flexibilidad para educarse; para pensar, meditar, y explorar – para innovar e inventar. Aquellos en la clase media pueden permitirse un cierto grado de riesgo: dejar el trabajo seguro para fundar una nueva empresa después de acumular los activos de inicio.

La clase media produce efectos multiplicadores en la economía como ser: promueve la creación de nuevos mercados, mejora las oportunidades para los emprendedores, y origina, asimismo, una mayor movilidad social a través de la acumulación de capital humano. Estos factores fundamentalmente hacen que sea un sector importante.

Los impactos que producirá serán variados en este caso también nos enfocaremos en los primordiales. De acuerdo a un diario argentino los principales impactos se agrupan en los siguientes:

1. Impacto desestabilizador

La OCDE augura un impacto desestabilizador si este sector de la sociedad, definido como el que gana entre el 75% y el 200% del ingreso promedio, sigue sintiendo que pierde prosperidad.

A nivel internacional, la OCDE observa un modelo económico cambiante, en el que los ingresos altos se disparan hacia arriba, mientras que los ingresos medios registran un "crecimiento deprimente" o una caída.

2. Nacionalismo, aislacionismo, populismo, proteccionismo...

El informe advierte sobre las consecuencias sociales, más allá de la economía de cada hogar, de que las clases medias pierdan la confianza en el sistema.

Las generaciones más jóvenes enfrentan más dificultades para comprar una casa que sus padres El aumento de la desigualdad de ingresos podría amenazar su confianza en los demás y en las instituciones democráticas.

En lugar de una movilidad social ascendente y una creciente prosperidad, el informe dice que las clases medias están más preocupadas por la tendencia a descender. El estancamiento de los niveles de vida de la clase media fue acompañado por el surgimiento de nuevas formas de nacionalismo, aislacionismo, populismo y proteccionismo.

3. Menos acceso a vivienda y menos seguridad laboral

El informe, titulado "Bajo presión: la exprimida clase media", dice que los tótems de la vida familiar de clase media, como el acceso a vivienda y a educación superior, se volvieron cada vez más caros.

El aumento del costo de las viviendas, en particular, superó al crecimiento de los ingresos, situación que hace que los padres se preocupen por las perspectivas para sus hijos para comprar una casa o un apartamento.

Otra ventaja tradicional de la clase media fue la seguridad en el empleo, pero esto también se erosionó.

4. Menos gente joven

"Hoy en día, la clase media se parece cada vez más a un barco en aguas rocosas", dice el secretario general de la OCDE, Angel Gurría.

La OCDE destaca una división generacional: cada vez hay menos gente joven entre la clase media.

La creciente brecha de ingresos llevó a más personas a los extremos de riqueza y pobreza. Una clase media fuerte y próspera es importante para la economía y la sociedad en general, dice el estudio.

Pero indica que los hogares de clase media tienen una sensación de injusticia y están cada vez más ansiosos por su situación económica.

Conclusiones

Pese al continuo incremento de la clase media en América Latina y el Caribe continúan retos de desigualdad y pobreza. El primer informe de las condiciones sociales en América Latina y el Caribe del BID "Pulso Social 2016: Realidades y Perspectivas " ofrece una radiografía de las condiciones actuales en la región a lo largo del ciclo de vida, e ilustra cómo la desigualdad está afectando más a los más pequeños.

Durante la última década la clase media de América Latina y el Caribe casi se duplicó y alcanzó a 186 millones de personas. "La región vivió una trasformación en todos los sectores" afirmó Héctor Salazar, Gerente del Sector Social del BID. "Entre el 2002 y 2014, cuando el crecimiento del PIB per cápita en la región fue mayor, la pobreza logró disminuirse a un ritmo del 11 por ciento y el tamaño de la clase media aumentó a un ritmo de 35 por ciento mayor en el primer sexenio que en el segundo".

Aunque los beneficios del crecimiento económico desde principios de los años 2000 han contribuido a la expansión de la clase media, éstos no han sido aprovechados de manera homogénea por todos los países y grupos etarios. Como consecuencia, la región continúa siendo la más desigual el mundo.

Ante este panorama tan poco halagüeño, la OCDE insta a las autoridades a aplicar planes de acción que aborden estos problemas y alivien las cada vez mayores presiones económicas que sufre la clase media, que define como aquel grupo social cuyos ingresos se sitúan en torno al 75% y el 200% del sueldo medio de cada país.

"Los gobiernos deben tener un amplio abanico de herramientas políticas para abordar los retos que presentan estos gastos injustos e inabordables y la vulnerabilidad laboral, por lo que se necesitan reformas en el mercado de trabajo, la educación, los sistemas de formación, así como de las políticas sociales y fiscales", asegura el estudio. Existe en todos los países latinoamericanos un caldo de cultivo, como ser, frustración, cólera, descontentos por el mal accionar de los gobiernos y de la clase política en general.

Algunos parámetros del descontento nos indican que: Aunque la desigualdad en la distribución de los ingresos también se redujo sustancialmente en América Latina y el Caribe, 11 de los 20 países con mayor desigualdad (de un total de 136) se encuentran en la región.

Respecto a Bolivia se puede indicar que, a consecuencia de los conflictos políticos, la economía ha sido perforada por lo que se espera el año 2020 como un año difícil. Para el director de la Fundación Milenio, Henry Oporto, la tendencia de los diferentes organismos internacionales es hacia el debilitamiento de la economía boliviana, principalmente por la caída de las exportaciones de gas natural, hasta un 30% y por el incremento del déficit fiscal.

"En este cuadro de estancamiento de la economía regional, es muy lógico que se proyecte una desaceleración más pronunciada de la economía boliviana. Este año estamos ingresando en una zona delicada de debilitamiento" manifestó.

Por todos estos antecedentes explicados líneas arriba se puede fácilmente entender las razones de la insurrección de las clases medias en América Latina. Y para evitarlos solo hace falta aplicar el sentido común. Con toda razón se manifiesta que: "Latinoamérica tiene que superar un sinfín de problemas actuales y pasados, pero a estas alturas debería estar claro que hacerlo será imposible sin un esfuerzo común, sin un consenso social". Es decir, debemos despojarnos de toda esa arrogancia y esa visión miope que todavía persiste.

Datos extraídos de:

https://www.lanacion.com.ar/economia/cuatro-consecuencias-graves-clases-medias-no-prosperen-nid2238258

https://elpais.com/economia/2019/04/11/actualidad/1554999794_113813.html

Los Vulnerables en América Latina: el caso de Bolivia, Pedro Hinojosa Pérez, página 72

https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2016-10-24/clase-media-en-america-latina-alcanza-los-186-millones%2C11611.html

https://publications.iadb.org/es/publicacion/17417/pulso-social-de-america-latina-y-el-caribe-2016-realidades-y-perspectivas

https://cnnespanol.cnn.com/2019/11/22/primavera-latinoamericana-2019-un-ano-de-protestas-en-la-region/

El miedo como instrumento político

La política del miedo es la materia prima de la polarización

*Por: Magali Vienca Copa Pabón**

"Nuestro principal enemigo es el miedo y lo tenemos dentro"
(Domitila Barrios[1])

La noche del once de noviembre, un día después de la renuncia de Evo, los vecinos y vecinas de varios barrios alteños (vivo en el distrito tres de El Alto) salimos espontáneamente de nuestras casas. Se prendieron fogatas en cada esquina, muchos estábamos armados de palos esperando al enemigo, aunque no sabíamos bien quién o quiénes eran... a diferencia de otras luchas del pasado, salimos por miedo a las agresiones que podían venir de afuera, de los "vándalos" o los "militares". Este miedo se ha multiplicado a lo largo de los días y las semanas, instalándose en nuestra subjetividad.

Como dijo Domitila Barrios nuestro enemigo es el miedo. Sin embargo, este no es un miedo que se enfrenta con coraje, pues se trata de un tipo de miedo convertido en herramienta política de división, cooptación y polarización, alimentada desde un doble lenguaje (pacificación con mensajes de provocación, pacificación con militarización). El miedo al otro ("vándalo" y "terrorista"), el miedo a cambiar y construir una nueva política ("¿qué vendrá después de Evo?") El miedo que justifica la intervención violenta de las Fuerzas Armadas, el miedo de decir y pensar diferente en nuestros propios contextos. El miedo sirve para movilizar y exacerbar a la población facilitando la entrega del poder ciudadano a los caudillos. El miedo ha abierto grietas profundas de dolor sellada con la muerte de treinta y cinco personas en varias partes del país.

Nadie quiere escuchar otras voces que no sean a favor de lo uno cree o piensa. Vivimos, como diría Castoriadis, una clausura de sentido a partir de la exclusión del otro. Se trataría de una política del miedo que toma lo que encuentra, como las jerarquías y desigualdades existentes en el seno de nuestra sociedad (las diferencias raciales, de clase, etc), para movilizarlas al servicio de una moral y política específica, para instalar a un grupo a expensa de otro. En nuestras palabras diríamos que esta política del miedo se ha servido de las t´aras de nuestra sociedad para establecer nuevas condiciones de dominación y control de los otros.

Así, se re-instala la política del enemigo interno, se reproducen las dicotomías (salvaje-civilizado, centro-periferia, rural-urbano) generando la anulación del otro y culpando al otro de su propio sufrimiento. Como cuando el agresor hombre culpa a la mujer de ser agredida.

No obstante, esta política no es reciente, recordemos que Evo culpaba al imperialismo y a los derechistas de sus propios errores y debilidades. Encubría las políticas de despojo de territorios indígenas (TIPNIS) y reprimía las protestas indígena y universitarias (Achacachi, UPEA) a títulos de que "son de derecha", hasta el último momento el MAS se ha servicio del miedo ("si nos vamos se perderán los bonos") para permanecer en el poder.

De igual forma el actual régimen señala y juzga a sus enemigos con similares estrategias ("vándalo" – "terrorista"), como escuche de mis colegas abogados ¿Quién juzga? la misma estructura de jueces y fiscales, pero esta vez, a favor del otro bando.

Esta polarización tiene un efecto expansivo a nivel internacional. Hace poco el exvicepresidente Álvaro García Línera publicó en la Jornada de México un artículo bajo el título "El odio al indio" (17/11/19), en su texto se esfuerza por mostrar el racismo y fascismo de la derecha para victimizar a Evo y justificar el fraude electoral. Limpia con sangre indígena sus propios errores políticos. Crea una narrativa de odio al otro indígena, al servicio intereses políticos concretos. Viste al Estado de un ficticio paraíso de igualdad a favor del indio con datos maquillados, cuando en realidad gran parte de los muertos en Senkata no son precisamente indígenas que están perdiendo la igualdad económica y social otorgada por el anterior gobierno (Ver el testimonio de J, Kastaya Pagina siete 01/12/19), pues se trata de personas que nunca obtuvieron los privilegios del poder como Linera y murieron como carne de cañon en manos de las misma fuerzas militares que el gobierno de Evo Morales alentó con bonos poco antes de irse.

Vivimos una etapa de polarización alimentada por el miedo. Un miedo que puede gatillar hacia la confrontación y el revanchismo. Comprender que muchas expresiones de odio sirven a quienes gozaran de los privilegios del poder (la repartija de pegas y el circo electoral en camino) es un buen comienzo. La polarización no aporta en nada en la re-articulación de la base social, la emergencia de nuevos liderazgos, la superación del corporativismo sindical y la corrupción. No aporta en nada en una reflexión sobria de lo que nos sucede.

El gobierno actual se asienta sobre las mismas bases del viejo poder reproduciendo los mismos dispositivos (ponen algunos indígenas para aparentar su inclusión, remplazan funcionarios públicos y ponen el poder judicial a su servicio), quizá el único cambio es la fachada discursiva: de una "indigenista" hacia una "democrática".

Viene de la página 3...

realidad nacional". Ya que todo no está en los libros, por ejemplo, la democracia comunitaria no se encuentra en las bibliotecas, sino en la vivencia de nuestros pueblos.

Es importante desmitificar la ciencia social positivista y descriptiva, para luego construir otra ciencia pensada desde el locus de la víctima. Es decir, desde la razón india o negra que se fundamenta en lo sagrado de la Vida. Contrariamente, la razón blanca o burguesa se sostiene en la racionalidad "medio-fin", tal como presentaba Max Weber, a principios del siglo XX.

Para cumplir con estos desafíos del siglo XXI, las universidades bolivianas deben asumir que la formación de los nuevos profesionales esté vinculado a su contexto. Eso implica, apostar a una reforma o revolución académica, así se puede construir otro paradigma de vida, con pretensión universal ante la crisis planetaria.

Conclusiones

En el epilogo de nuestro artículo, queremos señalar que la intelectualidad en Bolivia debe pensar muy seriamente en una teoría política, económica más allá que el liberalismo y el socialismo. Porque estos dos horizontes de pensamiento político-económico no han tenido mucho éxito en nuestro país, el liberalismo y neoliberalismo han caído con Gonzalo Sánchez de Lozada, y el socialismo con Evo Morales. Ambas vertientes se fundamentan en la dominación y explotación, por eso hay la necesidad de trascender la dicotomía de izquierda y derecha.

Hay que quitarse las vendas de la colonialidad del saber y pensar los problemas del país, para no seguir en el lamento de nuestro subdesarrollo. Para ese efecto, se requiere de intelectuales orgánicos, donde el pueblo encuentre en ellos su voz y su pensar. Sólo así el cóndor de Los Andes y el jaguar de la Amazonia pueden anunciar la llagada del nuevo día para Bolivia.

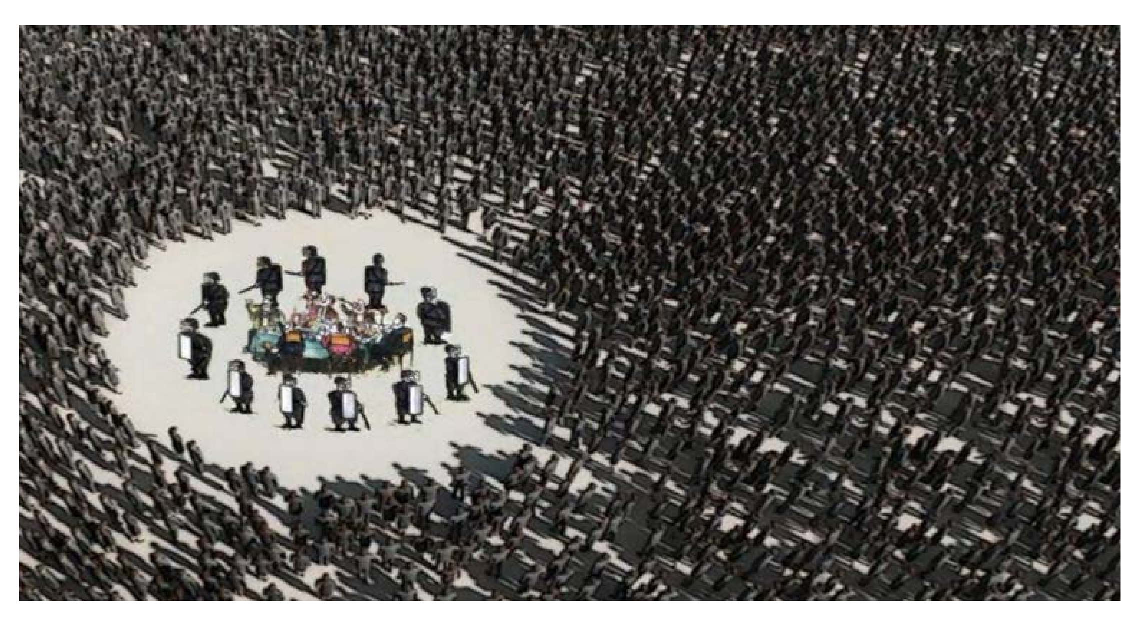
1 Esta frase la digo Domitila Barrios junto a otras mujeres comenzaron una huelga de hambre que desembocó, en 1978, en el derrocamiento de la dictadura de Hugo Banzer Suarez. El miedo es nuestro enemigo, no es el otro ni el poder es lo que construimos dentro y no sabemos nombrar, es el miedo.

** Magali Vienca Copa Pabón es parte de la Comunidad Pukara*

¿Por qué se generó la desobediecia civil reciente en Bolivia?

¿Desobediencia civil?

Por: Iván F. Zabaleta Delgado*



El descontento generalizado a raíz de frustraciones individuales y colectivas es el caldo de cultivo de la desobediencia civil, que con el tiempo, menoscaba las estructuras de poder desencadenando el ascenso de algunos grupos sociales al poder, los cuales generan descontento en los excluidos, repitiendo el proceso, pero con matices particulares.

Fuente de imagen: https://www.contrainfo.com/21086/que-es-la-desobediencia-civil/

En las situaciones de movilización o convulsión social, la ciudadanía se pone en la encrucijada de escuchar o no ciertos discursos e ideologías, de acuerdo a quien le habla al oído. A las masas inertes lo que le interesa es el discurso que se ajusta a sus intereses particularistas: "no podemos trabajar", "no podemos vender nuestros productos", "no podemos circular libremente". A los otros, los citadinos, se interesan por si hubo o no fraude o si se ha recortado políticamente el estado de derecho. Lo anterior tiene su razón, y es un argumento material apabullante del lado que se lo mire. Y este es el discurso que el gobierno del MAS manejó, aterrorizando a los sectores urbanos, especialmente, haciendo de la victimización el recurso propagandístico para generar un estado de psicosis colectiva en ambos sectores de la población.

En las últimas elecciones y las movilizaciones subsecuentes, se ha visto que los sectores urbanos han sido engrosados con personas de diferente origen social: la clase media ha crecido desde arriba y desde abajo ¿Qué familia no tiene un familiar que no trabaje en algún ministerio, alcaldía o la gobernación? Entonces, el llamado sector de la clase media ha crecido en adherentes para el lado del proceso de cambio y para los sectores urbanos auto considerados como la típica clase media. De este modo, la clase media ha sido interpelada ideológica y políticamente en cuanto su cercanía al núcleo de la burocracia estatal.

Por el hecho de ser funcionario público ¿el individuo está o tiene que estar sujeto a las riendas del gobernante o partido de gobierno, a cualquier nivel? Es así que, la adherencia hacia las campañas electorales, se definieron por el mecanismo de la cooptación de trabajadores, al esquema burocrático que el gobierno impuso como la lógica de la movilización política. El discurso utilizado en algunas circunstancias fue el del racismo y el anti racismo. Los valores que fueron entrando en el accionar y el discurso político del momento tuvieron dos efectos: ser el decálogo discursivo para definir las posiciones de uno y otro lado; y, por el otro lado, este discurso fue activando formas de acción política militante promoviendo un accionar de algo así como un terrorismo estatal orientado a promover o eliminar sistemáticamente la protesta ciudadana. Entonces, un hecho que se promovió, inicialmente, como un argumento ideológico para la promoción de identidades colectivas se fue tornando en el mecanismo para activar múltiples formas de desobediencia civil.

La desobediencia civil, en el caso boliviano del último tiempo, no ha seguido una sola dirección sino fundamentalmente dos. En una primera etapa del conflicto, los sectores de clase media de las ciudades de Bolivia impulsaron un fuerte movimiento orientado al cuestionamiento de la administración del proceso electoral identificado como fraudulento de parte del gobierno de Morales. Habiéndose logrado el objetivo ajustable de la renuncia y anulación de los resultados electorales de las elecciones fallidas, se pasa a la segunda etapa –actual- de la desobediencia civil: la población adherente al anterior régimen de gobierno del MAS. Las diferencias en cuanto al tipo de desobediencia civil fueron alternándose desde una movilización pacífica, a otra movilización activa y –en cierta manera- agresiva.

De hecho, políticamente lo que ha venido emergiendo fue una suerte de estado de emergencia de facto. Sin haberse promulgado la medida del estado de emergencia, el toque de queda u otra variante del estado de emergencia se han emitido ciertas medidas desde el ámbito gubernamental a poner freno a una situación de desobediencia civil activa, como es el de movilizar a las Fuerzas Armadas y la Policía a fin de preservar el orden social y estatal.

Cuando se procedió a tomar simbólicamente las entidades estatales administrativas, estas medidas si se orientaron a un accionar colectivo de una minoría activa en contra de la autoridad del gobierno desde el mismo seno del Estado: la burocracia estatal.

Romper la dictadura sindical vigente para entrar al Estado de Derecho (Gonzalo Lema, entrevista en Radio Panamericana (22-11-2019). Las minorías activas se han impuesto y apropiado del mecanismo para la decisión política y esto ha estado en concomitancia con el apoyo de la gestión gubernamental. La desobediencia civil cuenta como ese mecanismo de cuestionamiento ciudadano de esos funcionarios públicos o elegidos por el sistema presidencialista. La desobediencia civil parte de la conciencia, el cuestionamiento y desacato del individuo de aquello que se considera contrario a los principios del ciudadano ante el Estado.

La única forma de controlar al ciudadano que desobedece es reprimiéndolo, por el uso de la fuerza pero sin ninguna

** Iván F. Zabaleta Delgado es docente de la UMSA, Fac. Ciencias Sociales y Fac. Humanidades y Ciencias de la Educación zabaletadelgado@hotmail.com*

potestad por el control de su pensamiento, de su ideología y conciencia, por ese estado que funciona como el garrote que le arrincone contra la pared. Por más que la multitud tenga todas las razones para movilizarse en contra de sus gobernantes u opresores, no tiene esa masa más potestad que aplicar sus mandatos más allá de lo que el individuo sienta que es justo para él. Una sociedad convulsionada no tiene ninguna razón para imponer su punto de vista y accionar sobre el individuo si es que el simple individuo se opone a directivas de la mayoría que él piense que es algo atentatorio a su punto de vista e intereses.

El negarse a pagar impuestos, y en concreto cercar y no dejar funcionar a las instituciones estatales en la reciente coyuntura fue un acto pleno de desobediencia hacia el Estado. Muchas de las escenas protagonizadas pacíficamente por jóvenes, mujeres y ciudadanos de a pie, que impidieron el ingreso a los funcionarios a sus fuentes de trabajo en la burocracia estatal fue el acto pleno de negación hacia un gobierno y Estado que identificaron como contrarios a sus intereses políticos como ciudadanos que habían sido escamoteados en su voto. El precitando, el bloqueo y el de no dejar que las dependencias estatales funcionaran, por lo menos, en lapsos cortos de tiempo fueron actos de desobediencia civil claramente orientados al cuestionamiento de la autoridad del Estado, a los actos bochornosos de sus gobernantes al habérselos engañados en el ejercicio de su voto. Estos actos de desobediencia civil, lo que provocaron en ese momento fue el enfrentamiento entre los objetores de conciencia y los funcionarios que acudían a trabajar, e incluso con la gente común que quería realizar sus trámites comunes (pago de impuestos, depósitos, gestiones administrativas y otras). Más allá del enfrentamiento entre los ciudadanos y las ciudadanas que fueron a impedir el funcionamiento regular de las entidades burocráticas dependientes del Estado, este sentimiento de rechazo y desobediencia hacia los gobernantes y la clase política que en ese momento manejaba el país en defensa de sus intereses particularistas.

Alguna gente no podía entender "qué te está haciendo la oficina" (oficina de impuestos) o "qué te ha hecho el banco" (el Banco Unión) si "lo único que estás logrando es perjudicar a otros ciudadanos". Cuando hay actos de desobediencia civil, está claro que existe una contraposición entre el individuo y la autoridad, se desobedece a la autoridad, y siempre con algún motivo. Se supone que las causas de la desobediencia son razonables y justas cuando el gobernante y la representación formal de la autoridad han perdido su poder y capacidad ideológica para compatibilizar intereses colectivos en el bien común. El irrespeto se hace palmario cuando los gobernantes han dado muestras más que palmarias de abuso de poder, fraude y venalidad, en este caso la desobediencia civil adquiere los ribetes de derechos humanos y civiles. Por un lado, el funcionario, el dependiente y el burócrata al servicio del partido no deja de ver que sus funciones son las más altas por el poder de la que se le ha hecho titular. El cumplimiento de sus funciones se deriva de la lealtad que ha jurado como burócrata a quien le ha investido de esta autoridad específica: el gobernante o el séquito de funcionarios delegados para el desempeño de las funciones burocráticas. Entonces, la interrupción de sus funciones o la desestabilización de sus actos se interpreta como actos que afectan al desempeño estatal. Como titular de esas funciones se ve en la necesidad de reaccionar ante quien está cometiendo actos contrarios a los mandatos a los que ha sido asignado en cuanto funcionario público. En las movilizaciones que se dieron entre ciudadanos en bancos y oficinas dependientes de la administración pública, los funcionarios se pusieron a desbloquear, a abrir e incluso agredir a quienes estaban afectando el ejercicio de sus tareas como funcionarios públicos. Esto parece ser razonable. La cuestionante surge al momento de no entender la cabalidad del acto de desobediencia civil, siendo pacífico el acto como tal, al ser visto dicho acto como una forma no ortodoxa e incluso delincuencial apunta al bien común que sería el de reivindicar la justeza del reclamo de los ciudadanos disconformes con el accionar arbitrario y contrario al mismo mandato del ciudadano: haber cometido fraude y escamotear el voto del votante. En este caso, el reclamo que ha promovido el acto de desobediencia civil reside en la reivindicación de la misma voluntad de los votantes ante un "arbitro bombero".

El problema se ha derivado de la pérdida de autoridad de un gobierno que se ha valido de los recursos propagandísticos de los medios de comunicación para mostrar a un órgano electoral (Babipuay) que se decía neutral y fiable, y que en los hechos lo único que hizo fue instrumentalizar el fraude electoral a favor de los gobernantes de turno. Al haberse descubierto el fraude y al no haberse aceptado, en una primera fase, el proceso de desobediencia civil fue creciendo e incorporando sectores sociales, anteriormente poco visibilizados como fueron los jóvenes, profesionales jóvenes excluidos de las fuentes de empleo en el aparato burocrático estatal, al igual que las amas de casa y sectores excluidos por el gobierno. Entonces, el cuestionamiento no se orientó únicamente al fraude como medida de los gobernantes que habían copado y controlado las instituciones más representativas del Estado, sino que la fuerza social que fue en crecimiento fue el clamor de sectores sociales, profesionales y apolíticos segregados, excluidos y sometidos a una autoridad ejercida a control remoto.

Al generalizarse la protesta de cada individuo y comprobarse que cada individuo sentía que su voto fue escamoteado por los gobernantes, la protesta fue tornándose en desobediencia civil. La desobediencia civil fue creciendo desde los límites más externos al Estado hasta focalizarse en el núcleo del poder político: el gobierno. Lo que el gobierno no pudo procesar es que el individuo no era solamente esa realidad atomística sino una fuerza social cívica que no fue respetada como individualidad. Es así que la protesta civil que partió de acciones como los bloqueos en las esquinas, los cacerolazos y los cabildos masivos, se materializó en una fuerza política que dio paso a una fuerza social que se hizo una expresión de poder político desobediente a los gobernantes.

Las personas sintieron que no habían votado para "tragarse" un fraude monumental digitado por el gobierno. El individuo fue asumiéndose como poder con propia decisión política objetivado en actos movilizados en la cotidianeidad: marchar, bloquear y tomar decisiones colectivas a fin de jornada, para el día siguiente. Si durante trece años parte de la ciudadanía fue viviendo la exclusión del ámbito de la decisión política, ahora que el gobierno mostraba que sus actos fueron unilaterales, prepotentes y faltos de autoridad moral e ideológica es que el votante atomístico fue materializándose en fuerza ciudadana desobediente al poder político que, hasta ese momento se sentía irrebatible. La percepción de irrebatibilidad se había tornado en la certeza de que todo era posible y realizable al saberse que "se le podía meter nomás" para posteriormente legalizarse acciones contrarias al estado de derecho. La percepción dominante se llegó a normalizar, en tanto y cuanto, se fueron copando los distintos poderes de Estado: ejecutivo, legislativo, judicial, electoral sostenidos en los dos pilares externos y "legitimadores": los movimientos sociales y la fuerza pública.

El cambio de orientación logrado con la comprobación del fraude electoral y la renuncia de los principales gobernantes derivó en un proceso de desobediencia civil generalizado y anómico. De una forma de desobediencia civil de contenido generacional, pacifista y de género, se pasó a otra forma más activa y agresiva de sectores sociales orgánicos y politizados: movimientos sociales, sindicatos y grupos corporativos. Este cambio de orientación no fue solo enfocado a los métodos de lucha, sino a las concepciones que activaron a una u otra expresión ciudadana de participación política. De hecho, lo que se pudo observar que las formas de desobediencia civil tienen que ver con el tipo de gobierno que está en ejercicio en determinada coyuntura.

Se tiene que considerar que el individuo y los grupos sociales movilizados en términos del ejercicio de su derecho a la desobediencia civil se articulan de acuerdo a su relación conflictiva con el gobierno en ejercicio. En-



La segunda parte del conflicto boliviano se caracterizó por la movilización de una parte importante de la sociedad boliviana contra el actual gobierno de turno, así como otra facción se había movilizado con anterioridad. En ambos casos, la desobediencia civil fue un recurso de lucha fundamental.

Fuente de imagen: http://izquierdaweb.com/ahora-si-guerra-civil/

tonces, las movilizaciones alteñas y los bloqueos de caminos en el interior del país son otras formas de movilización social que se inscriben en lo que se entiende por desobediencia civil. Cada sector social movilizado asume una forma específica de desobediencia civil. Un atributo que se pudo observar es el posicionamiento respecto de la centralidad del poder político. Cuando un sector de la sociedad es periférico respecto al núcleo del poder político su pugna con los gobernantes es por alcanzar la centralidad del poder. No siempre, los conflictos y acciones que cuestionan el orden político se definen de acuerdo a cargas de violencia que hacen tambalear al sistema político. En el conflicto pasado, el accionar en contra del fraude fue focalizado en la figura del presidente del Estado, en esa clase política dominante que había asumido un accionar monopólico y particularista en la gestión gubernamental. En cierta medida, la movilización estuvo orientada a cuestionar la legalidad del desempeño del régimen: este desempeño fue identificado como contrario al Estado de Derecho al haber impuesto una serie de políticas públicas unilaterales que tendían a favorecer únicamente a los aliados del gobierno y a sus socios estratégicos. Políticamente, la figura que se fue manejando ante la ciudadanía era de un régimen de gobierno popular, enfocado en sectores hasta ese momento considerados como excluidos por anteriores gobiernos, considerados como neo liberales.

El sobre énfasis en el apoyo de y a favor de los llamados movimientos sociales generó una visión negativa, excluyente y particularista, que fue percibida por otro conjunto social, que se sintió fuera del sistema político. Durante el gobierno del MAS este conjunto societal fue puesto al margen de los beneficios económicos, sociales, culturales y políticos. Ciertos sectores vinieron cuestionando al sistema político, y que su frustración fue creciendo silenciosamente y sin un esquema orgánico partidario, simplemente sus frustraciones fueron configurando una ideología de la marginalidad que fue removiendo la legitimidad de la consideración del Estado de Derecho.

Ideológicamente fue articulándose un sentimiento de frustración de sectores a los cuales la propaganda del régimen, supuestamente vino beneficiando. Entonces, si el régimen fue privilegiando a una cúpula dirigencial, representativa de los llamados movimientos sociales, a una burocracia estatal y una burocracia de la fuerza pública (Fuerzas Armadas, en especial). El crecimiento de la burocracia estatal fue erosionando los miramientos entre la sociedad: unos empleados y otros sin empleo, unos reconocidos como los titulares del antiguo régimen de discriminación, colonialismo interno e ideológicamente "vilipendiados". En un primer momento, el discurso reivindicacionista ente el racismo y la discriminación fue funcional a la gestión de gobierno al hacer que los excluidos sean asimilados a la estructura de mediaciones políticas y al sistema social. Esta direccionalidad fue alterándose al tiempo que fue haciendo cada vez más particularista. El particularismo fue tornándose en un mecanismo que fue constituyendo actores sociales, económicos y políticos diferentes del conjunto social. De este modo es que ve emergiendo una estructura social, económica y política afincada en sectores de la población que defendían al gobierno y otro segmento de la población que vivía y sentía esa vivencia como un fenómeno lacerante a su modo de vida y su posicionamiento en la totalidad sistémica del ámbito de las decisiones política que los gobernantes iban erigiendo en torno suyo. Precisamente, las movilizaciones que cambiaron de rumbo al accionar político en Bolivia se dio con la renuncia de las principales autoridades de gobierno. De hecho, las movilizaciones que fueron masivas en los centros urbanos del eje central del país, cedieron su lugar a sectores que eran el sostén del gobierno del MAS. El accionar fue, ante todo orgánico, violento y focalizado en una plataforma de lucha política por el continuismo político, incluso en contra del mismo Estado de Derecho. La desobediencia civil de estos sectores proclives al régimen de gobierno que dejó su sitio al nuevo gobierno fue haciéndose cada vez más deslegitimado, violento y contrario al mismo bien común. De pronto la desobediencia civil de los sectores afines al anterior gobierno se fueron materializando en un estado de emergencia, de facto, que erosionó críticamente a la sociedad boliviana en torno a la figura del presidente renunciante que asumió ideológicamente un discurso de la victimización.

De este modo, es que las masas fueron tomando posiciones particularistas encontradas con los intereses universalistas de la sociedad. Es así que la lucha de posiciones entre los distintos sectores fueron plasmándose en una lucha de posiciones, de asedio y violencia mediante la presión activa para desgastar al rival y hacerlo retroceder buscando que los oponentes cedan en su posiciones para rendirlos incondicionalmente a fin de conseguir el retorno del presidente auto depuesto. Entonces, a diferencia de la visión expuesta en esta coyuntura por los analistas políticos, es que difícilmente se puede hablar de ciclos en la sociedad boliviana que se alternarían cada cierto tiempo, en Bolivia nada está predeterminado y nada puede predecirse porque los distintos sectores se alternan de acuerdo a cada momento en específico y la protesta social puede cambiar dinámicamente sin un guion establecido de antemano. De esta manera se puede entender que la desobediencia civil es un hecho que tiene que ver con el sistema político pero que emerge como una fuerza desde cualquier sitial de la sociedad, sin obedecer a directiva política alguna, o a tal o cual enfoque teóricamente de la ciencia política o sociológica alguna. En apariencias lo más importante sería identificar cuáles on los puntos de quiebre de las capas tectónicas que han acumulado energía y que rompen el equilibrio aquí o allá en el sistema en su totalidad.

Evolución y complementariedad:

Origen y conservación de las especies, comprueban la complementariedad

Por: Pablo Masías Núñez del Prado*

La gnoseología andina, que se obtiene mediante la observación fáctica-experimental, los llevó a la percepción *panviva* del mundo, que es uno de los rasgos de su cosmovisión, no se ha quedado detenida en el tiempo, ni menos cerrada a nuevos y más certeros conocimientos, como que todo lo existente no está "vivo"... Explicándonos ahora que esa persistente comprensión de que el resto de la naturaleza está viva, más que una deducción de su lógica complementaria, fue producto de su intuición.

Así con el avance de la biología y la incontrastable vigencia de la evolución, para evitar incoherencias es necesarios reajustar y actualizar algunos conocimientos contemporáneos, incorporando los de la división celular.

Ahora sabemos que el sentido y la finalidad de los seres vivos, es su conservación; por eso los estudios evolutivos de Darwin se habrían llamado "el origen de las especies"; Y no el de los "individuos", que terminan con cada generación.

Los individuos nacen, crecen, se reproducen y mueren... Pero cada especie, que no es otra cosa que un grupo de individuos con características similares, que se pueden reproducir entre ellos, perdura. Si los individuos, con su muerte dejan "de ser", las especies "siguen siendo"; y para conseguirlo, se complementan desde las bacterias con la simbiosis, hasta la cooperación humana, pasando por el "apoyo mutuo" de todos los animales. Y si no lo logran, y sólo en ese caso, entran en "competencias" que los conducen a "luchas de opuestos".

Produciéndose la mecánica,



La "incompletitud" es una de las condiciones de los seres vivos que los impulsa a buscar relaciones de complementariedad con los seres.semejantes, diferentes y su medio circundante.
Fuente de imagen: https://i.pinimg.com/564x/6a/0e/c2/6a0ec2556c5c273f8f5777c8336c3a97.jpg

"complemento" o "competencia"; como la realidad lo demuestra; nunca, primero competencia y luego complemento, ni menos sólo competencia y lucha de opuestos, sin que se intente primero alguna forma de complementación.

Tanto las simbiosis, que son las primeras interacciones entre los seres vivos, como el parasitismo, son inconscientes; siendo sólo progresivamente decididas por el pensamiento humano. De tal forma que debió pasar de ser una relación necesaria "instintiva", a una conducta practicada conscientemente, y por lo tanto voluntaria.

Entre los individuos de especies diferentes hay una espontánea y necesaria "interacción", empezando por la vecindad; hasta la "interdependencia". Marcando la diferencia entre la evolución, que es la "adecuación" de los seres vivos con el ambiente, con la sociología, que es la "interdependencia" humana. La primera derivada de leyes biológicas, como la de la conservación (supervivencia); mientras que la segunda, como parte del desarrollo del pensamiento humano.

Porque primero se habría percibido una relación o interrelación, oscura e inicialmente incomprensible; para progresivamente, comprender que esas relaciones inciden en la existencia o vida de los demás, incluyendo a uno mismo.

Un segundo escalón gnoseológico, en el pensamiento andino, se debió alcanzar al comprender que los seres vivos sobreviven como resultado de las relaciones que entablan; y por lo tanto que unos dependen de los otros. Lo que significa dos cosas: 1) Que son incompletos; 2) Que son complementarios...

Que por no ser autosuficientes, desde su origen y de manera natural se necesitan para sobrevivir colectivamente. Percepción racional que habría sido antecedida por intuición, de la que dependió parte de su cosmovisión.

Pero mientras la gnoseología, con la que llegó el homo sapiens inmigrante a nuestro continente, estaba avanzando, la biología venía haciendo su parte con los mecanismos evolutivos de los que dispone, como la herencia, mutaciones, atracción-repulsión, mimetismo, defensa-amenaza-huida, turgencia, imitación, simulación, impronta, egoísmo, resiliencia (adaptaciones individuales); reproducción, intercambio, aprendizaje, lenguaje, pensamiento, cooperación, competencia (adaptaciones colectivas). Con los primeros mecanismos, de manera instintiva e inconsciente los seres vivos se adaptaron; y con los segundos, se adaptaron colectivamente o transformaron su entorno, ha-

* *Pablo Masías Nuñez del Prado es Doctor en Sociología pmasias@yahoo.com*

ciéndolo progresivamente de manera razonada.

Su finalidad vital, consistente en la conservación, está marcada desde sus orígenes según la forma en que se reproducen: ya sea asexual, con copias idénticas; o sexualmente, con variaciones.

En la "meiosis", reproducción de las células sexuales, la copia no puede ser idéntica, sino con variaciones, por el origen paritario o dual de los individuos, recibiendo caracteres de ambos padres, para lo que es diploide (dos pares de cromosomas). Favoreciendo su conservación, por la variabilidad, que es un mecanismo evolutivo fundamental para la supervivencia de cada especie.

Siendo las especies más aptas, las que lograron sobrevivir a la Selección Natural, mientras otras hace mucho tiempo que fracasaron desapareciendo, precisamente por falta de variabilidad.

Desde aquí no hay que perder de vista, que la única diferencia entre el individuo y su especie, es la continuidad de la "consciencia". Que consiste en recordar sus vivencias desde que se tiene "uso de razón" hasta que se muere.

Lo que no podría ser de otra manera, porque no tenemos neuronas (células cerebrales) eternas, que produzcan pensamientos ininterrumpidamente para que la consciencia que es individual e intransferible, tenga continuidad.

Si fuéramos creacionistas diríamos que la especie humana ha sido "diseñada" para subsistir a costa de la muerte de muchos individuos. Aunque lo que realmente sucede, es que tuvo que evolucionar en ese sentido, a pesar de haber tenido teóricamente otras posibilidades. Como ser autosuficiente; y por lo tanto completa e independiente de su entorno.

Y precisamente, la "incompletitud" es la primera y principal esencia de todos los seres vivos, conocida y reconocida intuitivamente por la cosmovisión andina. Que como respuesta a sus carencias evolucionó mediante la complementariedad, dependiendo de las relaciones que entabló con el entorno natural; y artificial que fue creando.

Nuestras historias natural y social son diferentes a partir de esa esencia original. Las civilizaciones humanas no hubieran necesitado ser ni "cooperadoras" ni "explotadoras" para sobrevivir y desarrollarse. Lo que fue una consecuencia de su necesidad de complemento.

No hubiera tenido, como en todos los seres vivos, que ser la "adecuación" su respuesta evolutiva para sobrevivir. Ni finalmente la "interdependencia", el mecanismo necesario para el progreso social consciente, pretendido contemporáneamente por la sociología.

En otras palabras, las especies humanas y las sociedades que formaron por el influjo de sus necesidades, por ser esencialmente incompletas, no hubieran dependido, como hasta ahora, de su adaptación y transformación ni de las relaciones de interdependencia que establecieran.

Considerar otras posibilidades, distintas a la "incompletitud" y la necesidad de la complementariedad no solo nos alejan de la verdadera explicación causal del origen y desarrollo de las especies, como suponer que todas o las principales respuestas humanas vitales son "inventos" teóricos, sino por el inconsistente camino de la especulación mágica y religiosa. Amén de siglos de oscurantismo, como los medievales.

En ese orden de ideas, en el comportamiento biológico, en este caso reproductivo, están las explicaciones más consistentes y plausibles sobre el origen y desarrollo de las especies y sus sociedades animales.

La meiosis necesita combinar los caracteres de ambos progenitores (hembra y macho), en la reproducción de las células sexuales, para cumplir con su finalidad de conservación de la especie. De otra manera no se podrían trasmitir los caracteres de los dos progenitores, cuyos alelos compiten para ocupar un locus en el cromosoma de cada una de las células que forman los 23 pares que cada individuo posee. Recibiendo los caracteres de ambos progenitores, que cuando son dominantes se expresan en sus fenotipos y cuando son recesivos se mantienen latentes, manifestándose sólo con la concurrencia de dos copias iguales, lo que sucede cuando hay consanguinidad. (herencia autosómica recesiva)

Las necesarias relaciones que derivan de la naturaleza de las especies animales no son otra cosa que el cumplimiento de leyes biológicas, como la de la conservación de las especies, que a diferencia de los individuos, (que son mortales, además de incompletos), aseguran su prolongación en el tiempo.

Ahora sabemos que la reproducción sexual animal, con la meiosis cumple la ley biológica de la conservación de las especies. No obstante, por intuición andina, desde hace mucho tiempo su cosmovisión percibió la "incompletitud" y la "complementariedad", que son refrendadas con la reproducción sexual y las relaciones simbióticas de los organismos, del apoyo mutuo de los animales y la cooperación humana.

De tal manera que los conocimientos actuales de biología reproductiva, no niegan o anulan la gnoseología andina de la "incompletitud" y la "complementariedad", sino los convalidan plenamente. Pero hay que tenerlos en cuenta e incorporarlos.

Y más importante, que todo lo existente sea estrictamente vivo, es que se le reconozca incompleto; y que por lo tanto, sea indispensablemente complementario para poderse conservar como especie. Y eso queda ampliamente corroborado por la biología actual.

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados.

De parte de Pukara presentamos informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.



Tariquía: En nombre del desarrollo

"Ocho comunidades conforman el cantón de Chiquiaca, de ellas, solo dos fueron consultadas para obtener la licencia ambiental de los contratos petroleros en San Telmo, y en Astillero, una".

"Hemos cumplido con todos los requerimientos", asegura el presidente de YPFB Chaco, Eduardo Paz Castro, en una fría oficina de la ciudad de los anillos, Santa Cruz, cuyo clima lo mide con el control del aire acondicionado".

Leer noticia ingresando a: http://rimaypampa.com/tariquia-en-nombre-del-desarrollo/



2020, lo que viene en la economía mundial

"En los últimos diez años el crecimiento no ha recuperado el nivel previo a la crisis de 2008, la inversión productiva mantiene su curva descendente y la productividad del trabajo no ha crecido. Es decir que todos los principales indicadores para medir la salud del sistema están mostrando un deterioro constante. Es una característica de estos periodos depresivos el proteccionismo, con sus consecuentes disputas comerciales".

Leer noticia ingresando a: https://hora25.info/2019/12/28/2020-lo-que-viene-en-la-economia-mundial/